

# Política, trabajadores y artesanos en la ciudad de México. Una historia social del mundo del trabajo durante el Porfiriato

GUTIÉRREZ, FLORENCIA, *El mundo del trabajo y el poder político. Integración, consenso y resistencia en la Ciudad de México a fines del siglo XIX*, México, D.F., El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 2011, 274 pp. ISBN 978-607-462-273-7.

Florencia D'Uva, FFyL, UBA\*

**Palavras-chave:** Associações mutualistas – Artesãos urbanos – Política

**Keywords:** Mutualistic associations – Urban craftsmen – Policy

*El mundo del trabajo y el poder político. Integración, consenso y resistencia en la Ciudad de México a fines del siglo XIX* de Florencia Gutiérrez explora las relaciones entre las clases trabajadoras mexicanas y el poder político central en los años que van desde fines de 1870 hasta mediados de la década de 1890. Centrado específicamente en la ciudad de México y en las experiencias del asociacionismo mutualista, este libro, fruto de una tesis doctoral llevada a cabo en el Colegio de México, condensa algunos de los aportes más sobresalientes de una tradición de historia social de cuño mexicano que se ha ocupado de desentrañar los mundos del trabajo en el siglo XIX y en el siglo XX.

En esta obra, Gutiérrez, quien actualmente se desempeña como investigadora del Conicet y docente en la Universidad Nacional de Tucumán, propone recuperar algunas de las principales formas en que ciertos trabajadores gestaron resistencias, buscaron consensos y a la par procuraron integrarse en el campo de la política porfirista. Pretende, de este modo, comprender el juego de negociaciones que dichas relaciones implicaron, a la vez que interpretar históricamente cómo tras estas articulaciones los trabajadores fueron forjando una identidad común de clase. Su investigación arroja luz sobre las formas históricas en que aquellos que trabajaban con sus manos, que contaban con ciertas técnicas y calificación y que también controlaban el proceso de producción y circulación de sus mercancías, como lo explica Gutiérrez, establecieron una particular interlocución con el poder político durante esos casi veinte años de vida política porfirista. En esta dirección, este libro explora algunos aspectos del artesanado escasamente trabajados por la historiografía mexicana, posibilitando llenar un vacío, en especial sobre sus estrategias asociacionistas y políticas. Pero a la par, el trabajo de Gutiérrez retoma el tema del asociacionismo, presente en distintas agendas historiográficas en América

\* Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires

Latina, y lo atrae e inserta en el interior del mundo del trabajo. Para ello la autora dialoga con algunos trabajos referentes que brindan importantes elementos de análisis, como el de Sonia Pérez Toledo sobre el artesanado y primeras experiencias del asociacionismo en la ciudad de México, o el de Carlos Illades sobre las sociedades mutualistas y su debilidad jurídica, cuestión clave para comprender el éxito de Porfirio Díaz en la subordinación de las organizaciones laborales<sup>1</sup>. Al volver sobre algunas cuestiones planteadas a partir de la renovación metodológica y conceptual de los últimos años en torno a estos temas, Gutiérrez intenta responder una serie de preguntas a la vez que deja planteada una línea de análisis que puede ser retomada en futuras investigaciones.

*El mundo del trabajo y el poder político. ...*, al indagar desde el interior de los distintos espacios del mundo del trabajo sobre los intereses, relaciones con el poder político e identidades de las clases trabajadoras, ofrece una perspectiva de análisis que puede resultar útil para pensar en otras experiencias latinoamericanas. Una de las claves analíticas que brinda el libro es el estudio de la agencia histórica de ciertos sectores sociales que en otros estudios aparecen como sujetos pasivos, sometidos a los vaivenes de las políticas de las clases dominantes. Actualmente, y gracias a estudios como los de Gutiérrez, podemos comenzar a vislumbrar y desgranar todo un mundo al interior de las clases trabajadoras que permite acercarnos a sus motivaciones, iniciativas, estrategias, ideologías y acciones.

Es destacable la operación historiográfica de la autora quien, además de indagar en el interior de ese mundo del trabajo, examina los intereses y estrategias que el gobierno de Porfirio Díaz desplegó para asimilar y subordinar al contingente trabajador, particularmente al mutualismo, a su proyecto político. El desafiante objetivo de la obra, inspirado en el clásico de E.P. Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, es contribuir al entendimiento del proceso de formación de la clase trabajadora en el México finisecular, teniendo en cuenta su singularidad, sin pretender acomodar el análisis a un modelo ideal. Lo novedoso es que Gutiérrez apuesta “por una historia que entreteteje la perspectiva ‘desde abajo’ con la mirada ‘desde arriba’” (p. 26), o sea por integrar la historia política a la historia social, configurando “una historia social de la política”. En este sentido, retoma los estudios de los historiadores marxistas británicos sobre las experiencias y acciones de “los de abajo” en el marco de la lucha de clases, para comprender el proceso de construcción y definición de la identidad de la clase trabajadora de la ciudad de México durante el Porfiriato. Y a su vez, cruza este análisis con un estudio de las acciones que desde el poder se desplegaron en relación a estos trabajadores y que también contribuyeron a forjar su identidad como clase. Así, uno de los principales méritos de la obra se encuentra en el cruce entre la perspectiva política y la social, que resulta decisivo para recuperar la agencia de los “de abajo” y analizar el diálogo tejido entre estos sectores y “los de arriba”.

La obra se nutre de un vasto corpus documental de fuentes varias, provenientes del mundo laboral así como también de instancias gubernamentales, que la autora entrecruza ofreciendo un sustento sólido a sus interpretaciones. Incluye gran cantidad de bibliografía específica y general sobre el tema, análisis de decenas de periódicos, de legislaciones, debates y discursos parlamentarios, petitorios, correspondencia, datos censales, informes y documentos oficiales, crónicas

<sup>1</sup> Ambos autores son doctores en Historia por el Colegio de México. Sonia Pérez Toledo, *Los hijos del trabajo. Los artesanos de la ciudad de México, 1780-1853*, México, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa/el colegio de México, 1996, y Carlos Illades, *Hacia la República del Trabajo. La organización artesanal en la ciudad de México, 1853-1876*, México, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa/El Colegio de México, 1996.

contemporáneas, informes y expedientes policiales, manifiestos, proclamas, circulares, hojas sueltas, expedientes judiciales, caricaturas e ilustraciones.

*El mundo del trabajo y el poder político.* ... se estructura en tres partes, además de la Introducción y las Consideraciones Finales, que reúnen un total de siete capítulos.

En la primera parte se analizan los dispositivos impulsados por el gobierno de Porfirio Díaz para subordinar a las sociedades mutualistas al poder público. El capítulo primero estudia la asimilación de la dirigencia artesanal al gobierno federal, observando los beneficios que esta implicó para ambas partes: la dirigencia mutualista se beneficiaba de sus relaciones con el poder, y éste concebía a las mutuales como un “dispositivo pedagógico” desde el cual garantizar el control político sobre los trabajadores, frenar las tendencias ideológicas más radicalizadas y la movilización pública, consolidar sus bases de consenso y legitimidad, e incidir en la conformación de la identidad y cultura obrera. El segundo capítulo continúa con el análisis de la relación entre poder político y mutualismo haciendo hincapié en los aspectos más simbólicos de este vínculo. Para ello, Gutiérrez examina los mecanismos de “apropiación y transformación” de las festividades del asociacionismo laboral y la “institucionalización” de las manifestaciones electorales como parte de la estrategia porfiriana de subordinación de los trabajadores. A través del análisis de las procesiones y manifestaciones, la autora llega a conocer algunos aspectos centrales de la relación entre trabajadores y poder político y la monopolización de éste sobre los festejos. La conclusión del capítulo es que estas movilizaciones, articuladas, resignificadas y dirigidas por las instancias de poder, actuaron como un mecanismo legitimador y constructor del orden político.

Al finalizar este análisis comienza la segunda parte del libro, dedicada a analizar las estrategias de negociación y resistencia que utilizaron los trabajadores frente al poder porfiriano, sus irrupciones en la arena pública y sus manifestaciones propias para lograr ciertas reivindicaciones. En cada uno de los tres capítulos que componen esta parte, la autora analiza un conflicto en particular, siguiendo un orden cronológico. En el capítulo tercero estudia el conflicto originado a principios de los '80, por la emisión de moneda con níquel que generó resistencias en su admisión, provocando su depreciación y afectando principalmente a los sectores populares. El conflicto estalló en un motín que la autora analiza buscando restituir lo político a lo social. Teniendo en cuenta los blancos de la movilización callejera, Gutiérrez rastrea las concepciones políticas subyacentes al descontento económico, como la convicción acerca de la “soberanía popular” que daba legitimidad al gobierno de turno, y los rencores étnicos y de clase que motivaban los actos de violencia contra los establecimientos españoles. La autora explicita su recuperación de la tradición historiográfica de los marxistas británicos para comprender el motín, evitando pensar estas acciones colectivas como actos irracionales e instintivos, indagando en los modelos de comportamientos y en las estrategias subyacentes en las protestas. Así, analizando el recorrido que siguió la manifestación, la autora evidencia la racionalidad y los claros objetivos de esta acción y la “economía moral” de los trabajadores, es decir sus valoraciones sobre lo justo, sobre las normas y obligaciones sociales. El capítulo siguiente analiza el conflicto originado por la conversión de la deuda inglesa a fines del '84, que culminó en un proceso de movilizaciones populares espontáneas, con participación de periodistas independientes, trabajadores y estudiantes, aglutinados en torno a ideas nacionalistas. Por último, el quinto capítulo estudia las manifestaciones antirreleccionistas que tuvieron lugar en 1892, en las que participaron sectores populares promovidos, al igual que en el conflicto anterior, por estudiantes y periodistas independientes. Gutiérrez advierte cómo los obreros de la ciudad de México se organizaron en contra de la reelección, apropiándose de argumentos

liberales para fundamentar sus posiciones, como el de la “soberanía popular” y la libertad de sufragio. Detecta que las manifestaciones realizadas superaron la cuestión de la reelección, revelando reivindicaciones sociales que iban más allá de ésta.

En la tercera y última parte, la autora explora cómo los proyectos moralizadores y disciplinadores del Porfiriato, encuadrados dentro del afán modernizador de la época, y en parte divulgados por las mutuales y la prensa obrera adicta al régimen, modificaron, o no, la cotidianeidad de los trabajadores, sus hábitos y conductas privadas y públicas. En el primer capítulo de este apartado analiza el tema de las costumbres y apariencias que las elites porfirianas intentaron controlar y modernizar. Uno de los blancos fueron los hábitos implantados en el mundo laboral que atentaban, según las elites gobernantes, contra el binomio modernizante de “civilización-progreso”, y que debían ser reemplazados por una ética laboral moderna basada en la disciplina, la obediencia y la moral. Este afán modernizador generó consensos y resistencias entre los trabajadores y artesanos capitalinos, y esto es lo que la autora examina. El último capítulo estudia los cuestionamientos que formularon las elites políticas sobre el uso de los espacios públicos por el artesanado, como parte de las prácticas laborales tradicionales de este sector. La autora observa los reiterados conflictos con las autoridades políticas que generaron la venta y el trabajo callejero, y analiza las diversas reacciones y estrategias llevadas a cabo por los artesanos frente a la política gubernamental, para evaluar así la confrontación de intereses entre los trabajadores y las elites modernizantes. Gutiérrez ve un fenómeno ya analizado en capítulos anteriores del libro: los artesanos se amparaban en principios liberales, logrando resistir con relativo éxito expulsiones y traslados.

El libro finaliza con unas consideraciones finales en las que la autora repasa las principales ideas y expone las conclusiones de su obra, remarcando los cambios vividos por las clases trabajadoras de la ciudad de México a partir del gobierno de Díaz, y su influencia decisiva en la conformación de las identidades trabajadoras. Resalta el rol determinante que jugaron las necesidades del mutualismo así como del Porfiriato en el “juego de imposiciones, resistencias y consensos” que marcaron la relación entre ambos.

*El mundo del trabajo y el poder político. Integración, consenso y resistencia en la Ciudad de México a fines del siglo XIX* logra su cometido al recorrer de manera ordenada y clara, en una lectura que resulta fluida y con ideas y argumentos cuidadosamente elaborados, los mecanismos por medio de los cuales el Porfiriato logró subordinar al mutualismo. La autora muestra cómo éste quedó atrapado en las ideas liberales que impedirían el desarrollo de una conciencia de clase, forjándose en cambio una identidad mutualista liberal y subordinada al poder político. Aún en los momentos en que los trabajadores tomaron las calles y confrontaron con el poder político, Gutiérrez demuestra como los principios del liberalismo republicano fueron los que sustentaron en gran parte estas acciones. De todos modos, existieron expresiones de una incipiente lucha de clases en algunas de las conductas y estrategias de los artesanos y obreros, como la hispanofobia que expresaron estos actores en múltiples contextos y que la autora examina como parte del proceso de alternancia entre resistencia e integración del contingente laboral. Los años subsiguientes verían el desarrollo de nuevas identidades trabajadoras que sólo pueden ser comprendidas a partir del entendimiento de los vínculos con el poder forjados en este período crucial de la historia mexicana. El libro aquí reseñado realiza un valioso aporte en este sentido.

---

Recebido em 21/06/2013

Aprovado em 05/07/2013